



Instituto de Investigaciones Socio Económicas

Documento de Trabajo No. 16/10
Octubre 2010

**La Comprensión de Grupos Quechuas y Aymaras
del Concepto de Desarrollo.
Una Visión Comparada con las Metas del Milenio**

por:
Verónica Tejerina

La comprensión de grupos Quechuas y Aymaras del concepto de Desarrollo Una visión comparada con las Metas del Milenio

Resumen

El estudio va mas allá de la comprensión del concepto de desarrollo, entendido por grupos indígenas en Bolivia (Quechua y Aymara en las zonas rurales), también explora si las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) reflejan esta comprensión.

El interés en analizar la hipótesis - de entendimientos divergentes del concepto de desarrollo entre los donantes y los beneficiarios - se deriva del relativo fracaso en las organizaciones internacionales en el alcance de los objetivos de desarrollo en Bolivia. La composición étnica, sus características distintivas, y, sobre todo, el malestar político actual, que ha exacerbado las tensiones raciales y económicas entre la población indígena del oeste andino, así como las comunidades no indígenas de las tierras bajas del oriente.

Paralelamente, las políticas y prácticas de desarrollo se basan en una selección de los resultados y metas que tienen como visión la teoría de desarrollo humano. Como consecuencia, y debido a altos porcentajes de pobreza en el mundo, ponen en un debate permanente definiciones de desarrollo o bienestar. Es importante señalar que los participantes del desarrollo pueden diferir en el enfoque del mismo y esto afecta sus acciones (Copestake y Camfield, 2009).

Las políticas y prácticas de los organismos internacionales para el desarrollo, proporcionan metas basadas en una visión de desarrollo humano. Estos objetivos y resultados están representados dentro de los Informes de Desarrollo Humano y las Metas de Desarrollo del Milenio. Por lo tanto, parece muy importante conocer más acerca de los objetivos de desarrollo para grupos de la población, como grupos indígenas, a fin de tener en cuenta la forma en que - como participantes del desarrollo - piensan de su vida (Copestake y Camfield, 2009) .

En este sentido el artículo explora el concepto de desarrollo, entendido por los grupos indígenas a través de la teoría de la representación social, y, por otra parte, se examina si las MDM y los IDH reflejan esta comprensión.

1. Introducción

El estudio exploró el concepto de desarrollo desde la comprensión de los grupos Aymara y Quechua en Bolivia, en las zonas rurales, con alguna referencia al sector de la educación en particular. Al existir diferentes teorías de desarrollo, para propósitos del estudio, se definió desarrollo como *desarrollo humano* (HD). La comprensión de los grupos indígenas del concepto de desarrollo, se comparó con las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH), con el propósito de identificar si estaban reflejadas en ambos.

"El desarrollo humano" denota tanto el proceso de ampliación de opciones de las personas y mejorar su bienestar. Las dimensiones más críticas del desarrollo humano son, según lo descrito por el IDH: una larga y saludable vida, educación y un nivel decente de vida.

Las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) son parte del compromiso internacional para mejorar las condiciones de vida de la población en los países en desarrollo, entre 1990 y 2015. Estos objetivos demandan a los países buscar la superación de los problemas relacionados a la exclusión, y un desarrollo humano sostenible respetando los derechos humanos (ONU. 2004).

Bolivia es un país con marcadas divisiones sociales y étnicas, que se caracteriza por la existencia de distintos grupos indígenas. Debido a los altos niveles de pobreza hay una historia relativamente larga de cooperación para el desarrollo, con el objetivo principal de reducir la pobreza. La revisión bibliográfica muestra que este esfuerzo, sin embargo, no produjo algunos de los resultados deseados, como se ve a través de los indicadores de las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) y un cambio positivo en el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

En este marco, el objetivo principal de investigación fue describir el entendimiento indígena del concepto de desarrollo a fin de compararlo con las MDM y el IDH, que son indicadores de desarrollo de los países desarrollados, y que posiblemente, no reflejan los intereses, valores y prioridades de los grupos indígenas de Bolivia.

El estudio se llevó a cabo en los departamentos de La Paz y Chuquisaca, en Bolivia, donde se concentra la mayoría de la población aymara y quechua.

Las principales preguntas de investigación fueron: ¿Cuáles es la comprensión de los Quechuas y Aymaras del desarrollo? La segunda pregunta deriva de la primera: ¿Las MDM y IDH reflejan esta comprensión indígena?

El desarrollo y la necesidad de un marco más amplio para los pueblos indígenas

Los programas de desarrollo a menudo son criticados por los pueblos indígenas y otros, porque se basan en los valores occidentales, y se perciben como una continuación de un proceso de asimilación de los pueblos indígenas en una sociedad dominante. En última instancia, restando importancia a su identidades cultural y visión del mundo (Healy, 2001; Albó, 1996).

La mayoría de los programas de desarrollo ponen demasiado énfasis en los aspectos materiales y económicos del desarrollo, tienen al mismo tiempo una mala comprensión del contexto social, político, económico y ecológico de las comunidades indígenas (Gigler, 2005). Enfoque de desarrollo que a menudo ha dado lugar a la transferencia de recursos financieros a las áreas pobladas por indígenas sin un consiguiente impacto demostrable y sostenible en su bienestar (Bulz, et al, 1991).

Renjifo y Grillo (2001), argumentan que, "Desarrollo" es la causa y el problema de la pobreza indígena. Esto se debe a que el desarrollo consiste en un conjunto de prácticas e ideas que son ajenas a la visión de la población indígena de la vida.

Según Apfel-Marglin (1998), -es el mismo desarrollo- un importante instrumento del imperialismo que no ata aún más firmemente a un dominante mercado mundial. Sobre esta base conceptual, el imperialismo ha construido una empresa de desarrollo global, que vende la promesa de un progreso universal interrumpido. Los países en desarrollo son el resultado de una política que no sólo declaró que el desarrollo sea uniforme para todos los pueblos como un objetivo digno de esfuerzo, o como un precepto humano, sino también como una tarea que es capaz de lograrse en el corto plazo.

Esta visión crítica del desarrollo se complementa por Fernández (2000), que establece que, por encima de todo, descolonizar es reafirmar nuestra cultura andina y rechazar la pretensión imperialista de homogeneizar los pueblos. Por lo tanto, descolonizar es romper con el proyecto de desarrollo del mundo, que el imperialismo ha creado para afirmar su poder y su dominio del mercado mundial, a fin de homogeneizar y normalizar el comportamiento de los pueblos, lo que facilita su papel dominante.

Si bien las posiciones de Renjifo y Grillo, Apfel-Marglin y Fernández pueden ser vistas como radicales, proporcionan un punto de partida para la visión del un concepto de desarrollo comprendido de una manera diferente por las diferentes culturas, y que quizá pueda existir la necesidad de un marco global más amplio de desarrollo.

Las agencias de desarrollo utilizan el concepto de desarrollo para definir sus políticas y prácticas. Insatisfechas con un énfasis en la pobreza que se define a través de un lente monetario. Las mismas que han buscado el consenso sobre una lista de las múltiples dimensiones de la pobreza, un esfuerzo que se refleja en las Metas de Desarrollo del Milenio y los índices de desarrollo humano. Sin embargo, estas listas de las necesidades básicas siguen siendo restrictivas y evitan la cuestión de cómo las diferentes necesidades deben ser clasificadas. En este contexto, es importante comprender el grado en que reflejan los valores y las prioridades de los beneficiarios de los esfuerzos de desarrollo (Copestake, 2004).

Según McGregor (2006), el problema no sólo radica en la comprensión del desarrollo, sino también en garantizar que la intervención sea a la vez, razonable, coherente, no excesivamente burocrática y costosa de administrar. Sostiene que el concepto de bienestar puede representar un medio de volver a conectar los distintos capítulos de las contribuciones de la teoría de desarrollo sobre una base más amplia de las ciencias sociales

Para mejorar nuestra comprensión de la dinámica de la pobreza.

En relación a la concepción de bienestar, McGregor (2006, p. 3), plantea que debe combinar las circunstancias "objetivas" de una persona y su "subjetiva" percepción de su condición. Amplía esta idea de la siguiente manera: el bienestar no puede ser pensado sólo como resultado, sino como un estado del ser que surge de la interacción dinámica de los resultados y el proceso. Esta interacción de resultados y procesos debe ser entendida en el contexto de la sociedad y los procesos sociales, económicos, políticos, culturales y psicológicos. En términos básicos se concibe el bienestar como el resultado de la combinación de lo que una persona tiene, lo que puede hacer con lo que tiene y cómo piensa acerca de lo que tiene y puede hacer.

Como se describe anteriormente, los diferentes enfoques de desarrollo no han logrado captar totalmente las opiniones e intereses de los pueblos indígenas y, por tanto, es necesario entender su punto de vista sobre el desarrollo. Como en el caso de los Quechuas y Aymaras en Bolivia, para que puedan definir su propio concepto de desarrollo.

Este estudio comparo, por lo tanto, la comprensión de los Quechuas y Aymaras del concepto de desarrollo con las Metas de Desarrollo del Milenio y el Indicador de Desarrollo Humano, ya que estos representan la actual agenda de la ayuda externa en Bolivia.

2. Marco Teórico

Desarrollo Humano

La teoría de *desarrollo humano* se refiere a la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar todo su potencial y llevar una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. El *desarrollo* consiste en ampliar las opciones de la gente, con el fin de que puedan llevar una vida que valoran, por lo que se refiere a mucho más que crecimiento económico, que es sólo un medio para ampliar las opciones de las personas (Preston 1996).

El defensor más notable de la teoría del desarrollo humano es, sin duda Amartya Sen, quien propone, en su libro "Desarrollo y libertad", "¿Cuál es la relación entre nuestra riqueza y nuestra capacidad para vivir como nos gustaría?" Según Sen (1999), la "capacidad de funcionar" es lo que realmente importa para la condición de pobre o no pobre: "El crecimiento económico no puede ser razonablemente tratado como un fin en sí mismo. El desarrollo tiene que estar más preocupados por la mejora de la vida que llevamos y las libertades que disfrutamos. "Además, la pobreza no puede ser adecuadamente medida por el ingreso o la utilidad, pero lo que una persona es o puede o no ser, y pueden hacer. Como explica Sen, el concepto de funcionamiento puede variar de los factores elementales, tales como una alimentación adecuada y estar libre de enfermedades evitables, hasta actividades muy complejas o estados personales, tales como ser capaz de participar en la vida de la comunidad y tener auto respeto.

Hay tres aspectos principales que el concepto de Desarrollo Humano abarca: las capacidades humanas, la apreciación de la vida y el bienestar social. Se centra en el bienestar humano mediante el desarrollo de capacidades, en relación con lo que una persona puede hacer con su vida (Rey, 2002).

Desarrollo Humano es un proceso y un resultado al mismo tiempo. Sen propone que será el resultado de darle a la gente la opción de desarrollar su propio potencial y es un efecto de la inclusión de la población en el proceso de toma de decisiones (Rey, 2002). El enfoque de desarrollo humano surgió, en parte, como resultado de las crecientes críticas del enfoque de desarrollo principal de la década de 1980, lo que supone una estrecha relación entre el crecimiento económico y la expansión de las distintas opciones humanas. Muchos, como el Dr. Mahbub ul Haq, el economista paquistaní, que jugó un papel clave en la formulación del paradigma del desarrollo humano, llegó a reconocer la necesidad de un modelo de desarrollo alternativo (Cowen y Shenton, 1996).

Según Cowen y Shenton (1996), en 1990, el concepto de desarrollo humano se aplicaba a un estudio sistemático de temas globales, tal como se publicó en el año mundial de Informes sobre Desarrollo Humano bajo el auspicio del PNUD. El trabajo de Amartya Sen y otros, sientan la base conceptual para un método alternativo y un enfoque más amplio de desarrollo humano, que se define como un proceso de ampliación de opciones de las personas y la mejora de las capacidades humanas (la gama de cosas que la gente puede ser y hacer) y las libertades. Este enfoque les permite vivir una vida larga y saludable, tener acceso a los conocimientos y un nivel de vida digno, y participar en la vida de su comunidad y en las decisiones que afectan sus vidas.

Por otro lado, el PNUD (2006) plantea que: El objetivo real del desarrollo debe ser la creación de un entorno propicio para que la gente disfrute de una vida larga, saludable y creativa. Aunque esto puede parecer una verdad simple, es a menudo pasado por alto y se les da preferencia a las preocupaciones más inmediatas. El desarrollo humano denota tanto el

proceso de ampliación de opciones de las personas y mejorar su bienestar. Las dimensiones más críticas del desarrollo humano son una vida larga y saludable, educación y un nivel decente de vida. Otras preocupaciones incluyen las libertades sociales y políticas. Este concepto distingue entre dos lados del desarrollo humano. Una de ellas es la formación de capacidades humanas, tales como mejorar la salud o el conocimiento. El otro es disfrutar de las capacidades adquiridas, por trabajo o por placer.

Moez Doraid (1997), explica que el desarrollo humano se mide por el Índice de Desarrollo Humano:

- El índice de Desarrollo Humano (IDH) mide el progreso medio de un país en las capacidades humanas básicas.
- El IDH indica si las personas llevan un vida larga y saludable, son educadas y bien informadas y disfrutan de un nivel decente de vida.
- El IDH examina la situación media de todos los habitantes de un país, pero las desigualdades en la distribución de los diversos grupos de la sociedad tienen que ser calculados por separado. El primer Informe sobre Desarrollo Humano (1990) introdujo una nueva forma de medir el desarrollo mediante la combinación de indicadores de esperanza de vida, logros educacionales e ingresos, en un índice de desarrollo humano compuesto.
- El IDH establece un mínimo y un máximo para cada dimensión y, a continuación muestra dónde se encuentra cada país en relación a estas escalas, expresado como un valor entre 0 y 1.

Ha habido un cierto movimiento que se aleja de la visión económica del desarrollo hacia el desarrollo humano en los informes del PNUD con el Índice de Desarrollo Humano y las Metas de Desarrollo del Milenio. En la actualidad, las políticas y prácticas de desarrollo se basan en una selección de resultados y metas que se encuentran detrás de una visión del bienestar humano (verano de 2006, en Copestake y Camfield, 2009)

Sin embargo, debido a los altos porcentajes de pobreza en el mundo, todavía hay una competencia de definiciones de desarrollo. Es importante señalar que existen diferencias en la manera en que los participantes perciben el concepto de desarrollo, y esto, inevitablemente, afecta sus acciones (Copestake y Camfield, 2009).

Si entendemos el desarrollo como el proceso de ampliación de las capacidades y posibilidades de realización humana, esto sólo puede lograrse mediante el fortalecimiento de los conocimientos y competencias que forman parte de las culturas de las personas. Por lo tanto, es importante saber exactamente lo que los organismos de desarrollo (un individuo, un grupo de organización, u otra fuente de acción, cuyas acciones tienen por objeto el desarrollo) hacen para alcanzar este desarrollo, ya que el desarrollo como un proceso de mejora que se basa en sí mismo, también puede ser perjudicial (Thomas y Allen, 2000).

Una respuesta importante a este desafío, por parte de los organismos de desarrollo, ha sido la adopción de enfoques participativos como una política de entrada. Además, surgió como un movimiento para dar más peso a los conocimientos locales e indígenas en sectores específicos, tales como la agricultura, los recursos naturales, la gestión y la salud (Copestake y Camfield, 2009).

Sin embargo, la práctica del desarrollo sigue siendo en gran medida centrada en lo que la gente debe ser capaz de hacer o debería tener, y a menudo no tiene en cuenta lo que la gente piensa acerca de su vida (Veenhover de 1994 en Copestake y Camfield, 2009). Por lo tanto, es importante entender lo que la gente piensa y siente sobre el desarrollo a fin de evaluar los resultados de este desarrollo (White, 2008 en Copestake y Camfield, 2009). Por

otra parte, también hay que construir un consenso sobre las Metas de desarrollo (Deneulin y Townsend 2007, en Copestake Camfield y 2009) antes de que los programas se planifiquen y ejecuten.

El marco del desarrollo humano, sirvió de base para el estudio, ya que está representado por el Índice de Desarrollo Humano y las Metas de Desarrollo del Milenio. Las actuales políticas y prácticas de desarrollo proporcionan metas basadas en una visión del bienestar humano. Estos objetivos y los resultados están representados por los Informes de Desarrollo Humano y Metas de Desarrollo del Milenio. Por lo tanto, el descubrimiento de un consenso sobre los objetivos de desarrollo para los distintos grupos de la población, como los grupos indígenas es muy importante.

Las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM)

Las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) son parte del compromiso de los países económicamente desarrollados para mejorar las condiciones de vida de la población en los países en desarrollo entre 1990 y 2015. Comprometen a los países y los donantes internacionales a superar los problemas de exclusión y promover un desarrollo humano sostenible, respetando los derechos humanos (ONU, 2004). Las MDM se han convertido en un modelo operativo para su utilización por los gobiernos y pueblos de todo el mundo para promover el bienestar de todos (ONU, 2006). Las MDM son más amplias que las Metas de Desarrollo Internacional. Se establecieron ocho objetivos, con 18 metas y 48 indicadores, que se describen a continuación por las Naciones Unidas (2004).

Las metas definidas son las siguientes:

1. Erradicar la extrema pobreza y el hambre
2. Lograr la universalidad de la enseñanza primaria
3. Promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDS, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad ambiental
8. Desarrollar una asociación mundial para el desarrollo

Las MDM y el IDH representan la agenda principal de los donantes en Bolivia, y por lo tanto estos indicadores representan el desarrollo que debe lograrse con la ayuda externa. Aunque la existencia de estos objetivos es valiosa, según Hulme (2007), los países en desarrollo han sido los seguidores, no líderes del proceso de la evolución de las MDM y los donantes y los organismos multilaterales son los dueños. Según Easterly (2006): "El establecimiento de metas utópicas significa que los trabajadores de ayuda internacional centrarán los esfuerzos en tareas irrealizables, en lugar de las tareas posibles que hacen algo bueno". Si los donantes y los organismos multilaterales, principalmente crearon las MDM, ¿en qué medida reflejan los valores y prioridades de grupos como los Quechuas y el Aymaras en Bolivia?

El Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas ha recomendado que los Metas de Desarrollo del Milenio y otros marcos de información mundial debería incorporar un mayor reconocimiento de los intereses indígenas y de su interpretación del desarrollo y el bienestar (Taylor, 2007). Es importante llegar a un consenso sobre los objetivos finales para el desarrollo con el fin de legitimar las actividades de desarrollo (Deneulin y Townsend 2007 en Copestake y Camfield, 2009)

Las MDM tienen aspectos positivos. Ellos representaron la primera vez que la comunidad internacional ha acordado un conjunto de metas e hizo un intento serio en su aplicación; en particular, lo que también significa un reconocimiento público y un compromiso con el desarrollo humano. Hulme (2007) sostiene que su logro, o falta de progreso, afectará a muchas personas. Sin embargo, las MDM se establecieron en diferentes contextos, en la política pública a escala mundial, por ejemplo. Fueron considerados una variación de los intereses de muchos actores, por lo que es incierto cual será el impacto de las MDM a largo plazo (Hulme, 2007).

Hay varias críticas a las MDM. Según Easterly (2006), por ejemplo, el "concentrarse en metas utópicas hace que la cooperación concentre el esfuerzo en tareas irrealizables en lugar de tareas factible que van a hacer algo bueno." Este argumento se basa en parte en la idea de que las MDM son ideas generales que conducen a objetivos no específicos, grandes,

Sin tener en cuenta las causas y el contexto de los países en desarrollo.

Adicionalmente, según los críticos radicales, las MDM son conspiraciones milenarias que ocultan preguntas realmente importantes de la creciente desigualdad mundial, las alternativas al capitalismo, el empoderamiento de la mujer y los derechos humanos (Eybe, 2006).

Las medidas internacionales de desarrollo humano tales como las MDM y el índice de desarrollo humano (IDH) se crearon dentro de la escena internacional para el desarrollo con el fin de proporcionar una alternativa más global a la dimensión del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita como medida del bienestar humano (Taylor, 2007). De acuerdo con el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas (FPCI), estos índices no son, sin embargo, bastante integrales para incluir criterios de vital importancia para el bienestar de los pueblos indígenas (de las Naciones Unidas de 2004, en Taylor, 2007). El Foro Permanente llegó a esta conclusión después de una serie de talleres en el año 2004, que se centraron en el bienestar de los pueblos indígenas en diferentes grupos regionales, tales como Canadá, EEUU, Escandinavia, Rusia, Nueva Zelanda y Australia.

Otra percepción crítica (Keeley y Scoones 2003:34) afirma que la creación de las MDM fue un proceso desordenado y complejo, sin un líder claro, por lo tanto, incluyo diferentes actores ideas, temas, tendencias y fue muy sensible al cambio político.

Además, según Copestake (2004), las agencias de desarrollo insatisfechas con un énfasis en la pobreza monetaria han establecido un consenso sobre las Metas de Desarrollo del Milenio, que representan las múltiples dimensiones de la pobreza. Sin embargo, esta lista de necesidades básicas sigue siendo restrictiva y evita la cuestión de la forma en que las diferentes necesidades deben ser priorizadas o cómo deben ser alcanzadas.

Las MDM representan un llamado mundial para erradicar la pobreza en todo el mundo, a pesar de esto, los ambiciosos objetivos fijados para 2015 podrían ser no alcanzados. McGregor (2007) sugiere que hay muchos factores que contribuyen a esto, por ejemplo, el déficit de un seguimiento financiero en este compromiso, el desvío de fondos, así como los esfuerzos mentales y políticos en los conflictos globales en lugar de hacia la erradicación de la pobreza mundial, y la falta de un ritmo positivo en la realización de los objetivos de desarrollo. McGregor sostiene que, aunque los objetivos valen la pena, no son compatibles con un pensamiento coherente en cuanto a cómo lograr estos objetivos, de hecho, las MDM pueden decirnos dónde queremos ir, pero no nos dicen cómo llegar ahí. (McGregor, 2007).

Bajo este análisis es que la hipótesis de investigación explora la idea de que los grupos indígenas en Bolivia tienen una comprensión diferente del concepto de desarrollo que el concepto que reflejan las MDM y el IDH. Hay tres principales argumentos que apoyan esta hipótesis:

En primer lugar, las MDM fueron creadas por muchos actores en un proceso de negociación: actores que no eran los beneficiarios de las MDM, pero sí los inversores. Estos agentes tenían información limitada sobre el contexto y los problemas que estaban tratando de resolver. Al mismo tiempo, hubo una verdadera preocupación internacional sobre la pobreza y también una presión política para actuar. Por ejemplo, cuando terminó la Guerra Fría, los países desarrollados se comprometieron a aplicar políticas para hacer frente a los problemas de los países en desarrollo, pero fue sólo un compromiso y no obliga ninguna aplicación de las nuevas políticas.

Las MDM se centran sólo en los derechos económicos, sociales y culturales, y no los correspondientes derechos civiles y políticos. Incluso dentro de los derechos económicos, sociales y culturales, los opositores critican los objetivos porque no se incluyen metas para ampliar la participación popular en el gobierno, aumentar las oportunidades de empleo, los derechos reproductivos de la salud y las reformas institucionales y de gobernanza (Eybe y Dice, 2006).

El segundo problema es que las MDM son demasiado generales. Se argumenta que las MDM no proporcionan las herramientas para alcanzarlas y así se corre el riesgo de quedarse en buenas intenciones. Por ejemplo, Eybe y Dice (2006), declararon que las MDM oscurecen la cuestión milenaria, muy importante, de la creciente desigualdad mundial; las alternativas al capitalismo, el empoderamiento de la mujer y los derechos humanos. Las MDM podrían ser vistas como demasiado idealista. Otra preocupación es que los países que no cumplan con los objetivos para el 2015, o que no avancen lo necesario hacia este fin, serán estigmatizados como fracasos, lo que resulta en la separación política entre los países mas ricos y los pobres (Eybe y Dice, 2006).

La última crítica se refiere a la forma en que los objetivos se han desarrollado. El proceso fue muy complicado y participaron muchos actores, cada uno con sus propias agendas y, además, tenían un nivel desigual en la participación de este proceso. Los países con menor participación (los países en desarrollo) eran, naturalmente, menos representados.

Algunos países se han opuesto a la gran influencia que los donantes tienen en como los países en desarrollo deciden implementar las MDM. Muchas comunidades sienten que los funcionarios locales se han visto disminuidos por las agendas de los donantes y agencias de la ONU en lugar de permitir a las comunidades adoptar su propio enfoque hacia el logro de las MDM (Wagner, 2008). Para que las MDM tengan éxito, tanto los pueblos como los gobiernos (tanto a nivel nacional y local) deben sentir que las MDM son sus propias metas, y no sólo los de la comunidad internacional. Cuando la gente y los gobiernos locales están incluidos en el proceso de toma de decisiones existe, sin duda una mayor probabilidad de éxito en el alcance de los objetivos (Wagner, 2008).

Por lo tanto, existe una preocupación genuina con respecto a las estrategias utilizadas para alcanzar las MDM. Algunas preocupaciones son, por ejemplo, que las MDM serán menos beneficiosas para los grupos minoritarios e incluso puede aumentar las desigualdades y causar daños a algunas comunidades minoritarias. Es importante asegurarse de que las minorías, que son bastante pobres, se beneficien del compromiso internacional para reducir la pobreza y alcanzar las MDM en 2015 (McDougall, 2007).

El Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas (FPCI), después de su creación en el año 2000, ha recomendado que las Metas de Desarrollo del Milenio y otros marcos de presentación de informes deben incorporar un mayor reconocimiento de los intereses indígenas e interpretaciones del desarrollo y el bienestar (de las Naciones Unidas de 2004, en Taylor 2007).

Recomendación que ha sido apoyada a través de la forma en las personas establecen sus objetivos y acciones. McGregor (2007, p. 4) explica que los objetivos del pueblo informarán las acciones que sigan para alcanzarlos. Pero los objetivos y las acciones son en gran parte formados por el contexto material, social y cultural, en los que las personas se encuentran inmersas, desde su familia hasta la comunidad, desde el estado y la sociedad mundial. Por lo tanto, no podemos estudiar el bienestar de las personas sin entender su contexto social.

En este sentido, es posible suponer que las MDM fueron generadas por países desarrollados y que es poco probable, por tanto, que reflejen todos los intereses de las naciones en desarrollo, y, por otra parte, aún menos probable que incorporen los valores y los intereses de grupos indígenas como los Quechuas y Aymaras en Bolivia.

Si los principales actores de la ayuda externa (donantes y beneficiarios) tienen diferentes ideas acerca de la naturaleza y el propósito del desarrollo es muy poco probable que veamos resultados deseables. Esta diferencia dará lugar a una diferencia en el esfuerzo para alcanzar estas metas. Por ejemplo, en el caso de la educación, si los beneficiarios no ven la utilidad de las escuelas, es muy poco probable que envíen a sus hijos a la escuela o pedir buenos maestros. Es probable que esto tenga un impacto en el logro de las MDM y el IDH. Mediante la realización de una investigación de esta naturaleza, tanto los beneficiarios de Bolivia como la comunidad de donantes pueden mejorar su accionar cuando se trata de ayuda externa.

Teoría de la Representación Social

El estudio se realizó utilizando los paradigmas de la antropología posmoderna y teorías sociales. La teoría de representación social es un buen recurso para entender la construcción significativa de la realidad social (Jodelet, 2000). Esta teoría permite una comprensión de las opiniones de las comunidades en sus contextos sociales, históricos y culturales. Con esto en mente, se exploró la perspectiva indígena boliviana de desarrollo, a través de un enfoque teórico y metodológico basado en la misma.

Moscovici propuso el concepto de *representación social* en 1961. De hecho, Moscovici estudio cómo las personas construyen y son construidos por la realidad social y propone una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento de sentido común como una forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1988). En resumen, el entorno cultural en que viven las personas, su lugar en la estructura social y las experiencias concretas que se enfrentan todos los días afectan a la forma en que una persona es, su identidad social y la forma en que percibimos la realidad social (Araya, 2002).

Las características de los Quechuas y Aymaras, sus valores y su entorno en general, pueden tener una influencia en la forma de entender y atribuir sentido al concepto de desarrollo. Los Quechuas y Aymaras son las sociedades colectivistas, con instituciones distintivas del trabajo colectivo y sus propias formas de toma de decisiones, así como asignación de las autoridades en sus comunidades. Todas estas características pueden tener un impacto en la manera en que construyen significados y perciben el mundo.

El análisis puede estar vinculado al debate antropológico sobre el carácter distintivo de la cultura andina. Explora la capacidad de recuperación de una identidad social de la cultura, enraizada en el carácter único del ambiente andino y su historia. Una literatura antropológica asociada, explora cómo la disyunción cultural (desencuentros) que surjan, puede afectar negativamente al alcance de los objetivos de las agencias de desarrollo que

trabajan en los Andes (por ejemplo, Bebbington et al, 2007;. Coxshall, 2005; García, 2005; Poole, 2004; Radcliffe y Laurie, 2006; Vicente, 2004). Al mismo tiempo, Starn (1991) y otros estudiosos advierten contra la esencialización de la experiencia campesina, o lo que Pieterse (2001:111) describe como la reivindicación de la cultura indígena y local (Copestake de 2009 p. 8).

A fin de evitar la esencialización de la experiencia campesina, este estudio se llevó a cabo desde el punto de vista de la antropología posmoderna, y tiene en cuenta los siguientes puntos, según lo descrito por Barret (1006):

- Énfasis en la inclusión de las opiniones de las personas en estudios
- Un sentido de relativismo respecto a las prácticas de otras culturas
- El rechazo de grandes planes universales, o teorías que explican otras culturas

3. Metodología

Una exploración de los Quechuas y Aymaras y su comprensión del concepto de desarrollo permite acceder al significado del desarrollo tal y como se entiende en la esa sociedad en particular.

Se usó la triangulación. Las entrevistas, cuestionarios y la revisión de literatura de los grupos indígenas investigados fueron empleados para recopilar información y datos para este estudio. La triangulación es útil para comparar lo que parece evidente en las entrevistas, encuestas y discursos (Olsen, 2004). El análisis cualitativo fue elegido como el método principal de análisis del estudio.

El propósito de la triangulación fue lograr la corroboración de los datos obtenidos en las entrevistas. Se uso la triangulación de las entrevistas semi-estructuradas para recopilar información y posteriormente se hizo la corroboración los datos, a través de encuestas. Las entrevistas semi-estructuradas y la revisión de la literatura de datos primarios y secundarios fueron usadas para posteriormente aplicar encuestas con el propósito de confirmar los datos cualitativos.

Se realizaron 20 entrevistas, seguidas de 337 encuestas. Dos comunidades Aymaras y dos comunidades Quechuas participaron en el estudio.

La población objetivo de las entrevistas fueron líderes de las comunidades indígenas (Quechuas y Aymaras) y representantes indígenas del Gobierno, que trabajan con ayuda externa y educación. Se segmentó la población por edad, género y grupo étnico.

El cuestionario incluyó 32 preguntas, basadas en una Escala de Likert de cinco puntos.

La comprensión del concepto de desarrollo por Quechuas y Aymaras

Se analizaron los datos obtenidos y elaboraron conclusiones en relación a la pregunta de investigación: ¿Como comprenden los grupos Aymaras y Quechuas el concepto de desarrollo?

La comprensión del concepto de desarrollo por Aymaras y Quechuas en Bolivia, elaborado a partir de las entrevistas, cuestionario y revisión de la literatura presenta evidencia clara que merece mayor consideración.

Los resultados confirman que la palabra *desarrollo* no tiene traducción literal en Quechua o Aymara y su equivalente más cercano es "Suma Qamania", lo que significa vivir

bien o el bienestar. Además, la palabra desarrollo en español tiene una connotación negativa para Aymaras y Quechuas, porque lo asocian con la cultura occidental y lo perciben como ideas y prácticas extrañas.

Algunos de los Aymaras y Quechuas perciben el desarrollo como una idea que parece imponer normas de vida, tener un control sobre ellos y no tiene nada en común con los intereses de las comunidades indígenas. Por lo tanto, los pueblos indígenas están a menudo en contra de la educación actual, los servicios de salud, construcción de carreteras y otras iniciativas de la cooperación internacional para el desarrollo.

Resultados que coinciden con otras investigaciones como las de (Healy, 2001, Albó, 1996). Los programas de desarrollo a menudo son criticados por los pueblos indígenas porque se basan en los valores occidentales y se percibe como una continuación de un proceso de la asimilación de los pueblos indígenas en una sociedad dominante, quitando importancia a su identidad cultural y visión del mundo.

Las iniciativas de desarrollo para funcionar, por lo tanto, no deben centrarse únicamente en lo que la gente debería ser capaz de hacer o tener, sino también en las opiniones de la gente y los valores de la vida (Veenhover 1994 en Copestake y Camfield 2009). También es importante formular un consenso sobre cuáles son las metas de desarrollo para las comunidades indígenas, con la participación de los miembros de estas comunidades, que son los grupos de interés clave al ser los “beneficiarios”.

En 2000, los grupos indígenas en Bolivia iniciaron una etapa de movimientos políticos con el fin de obtener una mayor autonomía para gestionar su propio desarrollo y gestionar sus tierras y territorio (Degredori, 2000). En Bolivia, los movimientos indígenas ahora tienen niveles relativamente altos de control y de entrada en el proceso político y su peso demográfico es importante (Blaser et al, 2004). Desde que estos movimientos comenzaron, los grupos indígenas han exigido claramente el respeto de sus tradiciones culturales y ha habido un creciente movimiento en contra de todo lo que es percibido como extranjero, como es el caso de las organizaciones internacionales que trabajan en Bolivia.

La comprensión del concepto de desarrollo por Aymaras y Quechuas, como se refleja en los resultados, se puede resumir en los siguientes términos: vivir en comunidad, preservar su identidad cultural, hacer cumplir los derechos indígenas, preservar los recursos naturales y tener acceso a la tierra, tener acceso al trabajo, tener una educación que incluya su punto de vista cultural, tener un desarrollo económico sostenible, acceso a los servicios básicos y tener un desarrollo espiritual

Tabla 1: La Comprensión Quchua y Aymara del Concepto del Desarrollo

1)	Vivir en comunidad
2)	Tener una identidad cultural
3)	La tierra y los recursos naturales
4)	Los derechos indígenas
5)	Preservar los recursos naturales
6)	Tener servicios básicos
7)	Un desarrollo económico sostenible
8)	Educación
9)	Un desarrollo espiritual

Estos objetivos sólo pueden alcanzar bajo dos premisas fundamentales: el bienestar en comunidad y no en términos individualistas y con un desarrollo con identidad cultural.

Se trata de un paradigma diferente de desarrollo, con una premisa fundamental que debe ser tomada en cuenta: *el desarrollo comunitario con identidad cultural*. Los pueblos indígenas ponen mucho énfasis en el bienestar de sus comunidades, lo demuestra el hecho de que todos los asuntos importantes para la comunidad se discuten en las asambleas de grupo y las decisiones son tomadas colectivamente con el consenso del grupo.

Los Aymaras se identificaron con la comunidad en que viven (Ayllu), y su capacidad para constituirse en un mini-Estado, donde se organizan los aspectos tales como los servicios de salud, la economía de producción, y la justicia. El Ayllu espera aplicar sus normas y maneras de vivir en forma independiente del Estado (Cruz, 2006).

Preservar su identidad cultural, manteniendo sus tradiciones y formas de vida se convierte en uno de los aspectos más importantes que contribuyen a su bienestar. Los recursos naturales y las tierras tienen un significado espiritual para ellos y son también la base para su desarrollo económico. Los Aymaras y Quechuas entienden la vida desde una perspectiva ecológica en la que el equilibrio del medio ambiente produce bienestar.

El trabajo no es sólo la fuente de un ingreso económico, sino que les proporciona alegría y orgullo y les permite interactuar con la comunidad, ya que en gran parte se trabaja colectivamente. Pero también ha habido un patrón emergente de la evolución de la actividad agraria a los trabajos de la generación de ingresos, que se manifiesta en las entrevistas y cuestionarios cuando expresan que tener un buen ingreso financiero, una buena economía y una buena educación permite que sus hijos tengan mejores puestos de trabajo y es importante para vivir bien.

Es importante subrayar que la educación para los Aymaras y Quechuas se percibe como un componente muy importante con el fin de mejorar sus condiciones de vida y tener más oportunidades de alcanzar una vida mejor. Los líderes indígenas consideran que la educación es importante para mejorar las condiciones de vida de sus comunidades a largo plazo. A pesar de esto son conscientes de las dificultades que existen en las condiciones de infraestructura y la calidad de los maestros, por esto demandan claramente una buena educación para sus hijos y los jóvenes.

Los pueblos indígenas, sin embargo, hacen hincapié en que la educación debe incluir su propia perspectiva cultural y, además, expresan la preocupación de que la educación como se da actualmente no apoya adecuadamente sus valores culturales y sus prioridades.

Los participantes de este estudio señalaron la necesidad de cambiar el currículo en las escuelas para que incorpore las realidades culturales y locales de las comunidades indígenas. No sólo es importante una educación bilingüe (que ya ha sido incorporada a la Reforma Educativa en Bolivia), sino también la inclusión de la cultura indígena y sus necesidades en el currículo escolar. Se dice, por ejemplo, que es importante que los estudiantes desarrollen capacidades y competencias para vivir en su propio contexto, por ejemplo, trabajar con la agricultura,

Los líderes indígenas piden que todos los servicios básicos, no sólo la educación, incluyan su cultura. Por ejemplo, los servicios de salud deben incluir la medicina tradicional. Los servicios básicos deben ser una mezcla de lo moderno con la cultura tradicional indígena.

Los resultados confirman que existe una comprensión diferente de desarrollo o de vivir bien, por los Aymaras y Quechuas en Bolivia de la que se refleja en los MDM y los IDH. Por lo tanto, es importante que las organizaciones internacionales tomen en cuenta la forma en que estos grupos indígenas perciben su realidad socialmente. La noción de representación social

Es de gran valor para entender esta diferencia.

Como Jodelet (1998) plantea, la representación social se refiere a aspectos cognitivos, psicológicos y sociales, apoyando la opinión de que el conocimiento se basa en las experiencias de cada persona y en la información y pautas que recibimos a través de la sociedad. Visto desde este ángulo, una representación social del desarrollo surge como un proceso mental e individual que tiene en cuenta la construcción del individuo y la historia de la comunidad, la experiencia personal y lo cognitivo (Banch, 1991).

Lo que sugiere que las políticas y programas de desarrollo no debe ser planificadas sin tener en cuenta las opiniones de los beneficiarios del desarrollo. Los Quechuas y Aymaras tienen una forma diferente de organización social, que influye en la manera en que perciben el desarrollo: "La organización social y la cultura desempeñan un papel importante en la generación y transmisión de los significados a través del cual nuestras relaciones se llevan a cabo" (Gough, McGregor y Camfield 2007).

La capacidad de las Metas del Milenio (MDM) y el Índice de Desarrollo Humanos (IDH) para reflejar la comprensión del concepto de desarrollo de estos grupos indígenas

Se hizo un análisis de las conclusiones relativas a las MDM y los IDH y su capacidad para reflejar las prioridades de los grupos indígenas

En primer lugar, es importante mencionar que la mayoría de los entrevistados y los encuestados no tenían conocimiento de la existencia de las Metas de Desarrollo del Milenio. Cuando el entrevistador describió estas metas, los entrevistados consideraron que el logro de estos objetivos es positivo y están de acuerdo en que deben promoverse. Pero estas metas se perciben como externamente motivados, y por lo tanto se observó que no sienten un compromiso con ellas, ya que la mayoría de los encuestados no estaban al tanto de las MDM antes del estudio.

En general, los hallazgos confirman la presencia de las similitudes y diferencias entre la comprensión del concepto de desarrollo para Aymaras y Quechuas y el concepto de desarrollo que se refleja en las MDM y Índice de Desarrollo Humano.

En relación con las Metas del Milenio de la pobreza y la erradicación del hambre, los Aymaras y Quechuas expresaron su preocupación por la pobreza en sus comunidades y la necesidad de mejorar esta situación. Dijeron que necesitan más oportunidades para trabajar con el fin de generar sus ingresos. No hubo ninguna expresión clara de la necesidad de erradicar el hambre en sus comunidades, ya que el principal recurso económico es la agricultura: por lo tanto, comen lo que ellos mismos producen. La falta de oportunidades económicas en sus comunidades es una causa importante de la migración a las ciudades. La revisión de la literatura de su situación socioeconómica refleja las necesidades de estos grupos étnicos en general.

Otra similitud en la comprensión del desarrollo entre los Aymaras y los Quechuas y las MDM es la reducción de la mortalidad infantil y la necesidad de mejorar la salud materna y los servicios básicos. Debido a la pobreza y el bajo nivel de los servicios de salud que enfrentan las comunidades indígenas, es importante para ellos reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna. Si bien es importante proporcionar servicios básicos a las comunidades indígenas, estos servicios básicos también deben incorporar sus tradiciones culturales. Es crucial para las comunidades indígenas que los servicios de salud incluyen su medicina tradicional.

Desarrollo o vivir bien en la percepción de Aymaras y Quechuas puede llegar con una buena educación, que incluya su cultura, sus tradiciones y las necesidades de sus

comunidades. La educación es vista como algo que va a mejorar las condiciones de las comunidades indígenas y dará a los jóvenes más y mejores oportunidades de trabajo. Por lo tanto, lograr la enseñanza primaria universal puede ser entendida como otra similitud entre el concepto indígena y las MDM.

La meta de las MDM sobre asegurar la sostenibilidad del medio ambiente es parte de la cultura aymara y quechua y de su forma de vida. Ellos comentan que tienen una relación estrecha con el medio ambiente, recursos naturales y la tierra. La tierra tiene un significado cultural, espiritual y religioso, y por supuesto les da una fuente de ingresos, por la agricultura y la pesca.

Culturalmente, el desarrollo o vivir bien sólo es posible cuando existe un equilibrio entre el hombre y la naturaleza para los Aymaras y Quechuas. Es importante el uso de los recursos naturales sin destruir el medio ambiente. Los pueblos indígenas consideran que la visión occidental de desarrollo es en parte responsable de la destrucción del medio ambiente y los recursos naturales.

Tabla 1: La comprensión Quechua y Aymara del concepto de desarrollo	Tabla 3 - Las Metas de Desarrollo del Milenio
1) Un desarrollo económico sostenible	1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2) Trabajo	2. Lograr la enseñanza primaria universal
3) Educación	3. Promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres
4) Los derechos indígenas	4. Reducir la mortalidad infantil
5) Vivir en comunidad	5. Mejorar la salud materna
6) Tener servicios básicos	6. Combatir el VIH / SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7) Tener una identidad cultural	7. Garantizar la sostenibilidad ambiental
8) La tierra y los recursos naturales	8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo
9) Un desarrollo espiritual	

Históricamente, las comunidades eran las dueñas de la tierra, situación que ha cambiado a través de políticas de muchos gobiernos. Ahora consideran que la propiedad de la tierra debe volver a la propiedad de la comunidad. Así que este objetivo es un motivo de preocupación para la mejora de la calidad de vida indígena y preservar el medio ambiente, sin destruir los recursos naturales.

Una diferencia significativa entre los Quechuas y Aymaras de la comprensión de desarrollo y las MDM es la meta que busca promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Culturalmente, los hombres indígenas y las mujeres desempeñan papeles complementarios claramente diferenciados. Los Aymaras y Quechuas no comparten una preocupación por la igualdad de derechos para el hombre y la mujer, debido a las diferencias que existen en ser un hombre y una mujer. Viven el concepto de la dualidad entre el hombre y la mujer. La dualidad o "Chacha-Warmi", como se expresa en la lengua aymara, es muy importante para estas poblaciones indígenas. La complementariedad entre lo masculino y lo femenino es la base de la vida y el equilibrio (Ignacio, 2006).

Otra diferencia en la comprensión del desarrollo o vivir bien se relaciona con su preocupación por la salud, incluido el VIH / AID, el paludismo y otras enfermedades. Los pueblos indígenas no expresaron una gran preocupación acerca de las enfermedades como el VIH / Sida y otros, pero expresan claramente que les gustaría tener buenos servicios de salud

que incluyen la medicina tradicional. Cuando hablan acerca de ir a los hospitales, expresan claramente su preocupación por la discriminación que enfrentan.

En cuanto a la octava MDM que busca fomentar una asociación mundial para el desarrollo, esto no es una prioridad para los Quechuas y Aymaras. No piensan en asociaciones mundiales para resolver sus problemas, ya que resuelven sus problemas dentro de su comunidad. Puede ser que sea debido a la falta de confianza en los "extranjeros", como se expuso en las entrevistas.

Además, hay otros componentes que los indígenas consideran importantes en la comprensión del concepto de desarrollo que las Metas de desarrollo del Milenio no consideran, como ser, la vida en comunidad, la identidad cultural y los derechos indígenas. El componente más importante son las características de su cultura colectivista. Mantener sus tradiciones es muy importante para estas comunidades. Su comprensión de la vida considera los elementos sociales, culturales y espirituales.

Los Aymaras y Quechuas valoran vivir bien en una comunidad y no de una manera individualista. El desarrollo sólo puede lograrse si la comunidad participa. Los pueblos indígenas definen su bienestar en colectivo y no en términos individuales. Esta es una diferencia fundamental de las MDM y el IDH. Los grupos quechua y aymara tienen una identidad colectiva fuerte y definen su bienestar en términos individuales y no colectivos, por lo que han puesto un fuerte énfasis en el bienestar de sus comunidades.

El trabajo se realiza en comunidad y es muy importante para el desarrollo. Para la gente aymara y quechua este no sólo es una fuente de ingresos, sino también una actividad que aporta a la dignidad y la alegría. La vida comunitaria gira en torno a su trabajo (pesca y agricultura, por ejemplo), que es su principal actividad, y que en muchos casos se hace colectivamente.

La vida espiritual es considerada como una parte importante del vivir bien, tener un equilibrio entre la parte material y espiritual, es muy importante para vivir bien.

La principal diferencia entre las metas del milenio y la visión Quechua y Aymara en comunidades rurales, y que debe ser tomada en cuenta, no está en los propios objetivos, sino en la forma en que estos objetivos pueden ser alcanzados. Los pueblos indígenas consideran que es muy importante mantener sus tradiciones y mezclar su estilo de vida con servicios más modernos. Por ejemplo, la importancia de la medicina tradicional que debe ser mezclada con los servicios de salud actual es una posición expresada claramente en las entrevistas.

La hipótesis de esta investigación es que los grupos indígenas en Bolivia tienen una comprensión diferente del concepto de desarrollo de los proponentes de las MDM y el IDH. Según la literatura revisada, el proceso por el cual estos objetivos se han creado no tuvo en cuenta las diferencias culturales, tales como las de los grupos indígenas. Faltan estrategias apropiadas para promover la participación de los beneficiarios y crear un compromiso para el logro de las MDM, sobre todo en un país como Bolivia, donde hay una gran variedad de culturas y grupos étnicos que tienen diferentes visiones de la vida.

4. Índice de Desarrollo Humano

En esta sección se analiza la capacidad del Índice de desarrollo humano para reflejar las prioridades de los grupos indígenas en Bolivia.

Tabla 4 - Índice de Desarrollo Humano

Índice de Desarrollo Humano	Indicadores
Vivir una vida larga y salud	La esperanza de vida
Tener una educación	alfabetización de adultos, la matriculación en el nivel primario, secundario y terciario
Tener un buen estándar de vida	Tener poder adquisitivo, ingresos

En lo que respecta al indicador de desarrollo humano (Índice de Desarrollo Humano), también hay algunas similitudes y diferencias cuando se compara con la comprensión del concepto de desarrollo de los Quechuas y Aymaras.

La comprensión del concepto de desarrollo de los Aymaras y Quechuas, no prioriza explícitamente una vida larga y saludable, aunque los servicios de salud fueron mencionados como importantes para el desarrollo

Al considerar tener un nivel de vida digno (medido por el poder adquisitivo y los ingresos), hay componentes comunes, por ejemplo, cuando los pueblos indígenas están de acuerdo en que los ingresos y el desarrollo económico sostenible son importantes en la mejora de su bienestar. Como se mencionó antes, los líderes indígenas expresan una profunda preocupación por la pobreza que enfrentan las comunidades indígenas. Los entrevistados expresaron la importancia de la educación como un medio para que sus hijos tengan mejores empleos y mejores ingresos. Esto sugiere las comunidades indígenas rurales ya no son sólo las comunidades agrícolas, estos está cambiando y las generaciones más jóvenes están más preocupados por conseguir otro tipos de trabajos. Por lo tanto la educación es otro componente clave en común con el IDH.

La situación con el IDH es similar a las MDM, en el sentido de que este indicador no es lo suficientemente integral, para capturar las prioridades de las comunidades indígenas y su cultura. También tiene un componente individualista en lugar de una orientación colectivista y no capta los valores, como la comunidad, la identidad cultural y el desarrollo espiritual.

Discusión

Los datos extraídos del estudio de la comprensión del concepto de desarrollo de los grupos Aymaras y Quechuas, se pueden analizar en relación a los siguientes aspectos: vivir en comunidad, preservar su identidad cultural, cuidar los recursos naturales y la tierra, derechos indígenas, el trabajo, el acceso a los servicios básicos, el desarrollo espiritual, un desarrollo económico sostenible y la educación. La inclusión de su identidad cultural en todos los aspectos es fundamental para estos grupos indígenas.

En la comprensión del desarrollo hay similitudes y diferencias respecto de las MDM, pero más importante que las metas en sí, es el cómo, los pueblos indígenas consideran que podría llegar a ellas: viviendo en comunidad y preservando su identidad cultural.

Desde el 2005, Bolivia ha tenido un presidente que se identifica como indígena. El gobierno ha comenzado a promover la cultura indígena y las formas de vida comunitaria en materia de educación, salud, justicia, medio ambiente y las políticas de propiedad de la tierra. Las organizaciones indígenas sociales tienen un papel importante en este proceso y han puesto énfasis en la revitalización de la cultura indígena.

Por ejemplo, los servicios de salud ahora incluyen servicios distintos para los pueblos indígenas, si así lo desean, de hecho, las mujeres pueden elegir la forma en que desean contar con la asistencia durante el parto, se ha incorporado la medicina tradicional a los centros de salud y la justicia comunitaria se incluye como legal en la nueva Constitución.

Incluir puntos de vista indígenas en los esfuerzos de desarrollo se ha convertido en una preocupación importante en Bolivia durante los últimos cuatro años. Este estudio es un esfuerzo por contribuir a este desafío. Es importante señalar que el contexto social que se está desarrollando en Bolivia puede tener alguna influencia en las percepciones indígenas de las organizaciones internacionales, ya que hay un fuerte movimiento por la independencia y contra la imposición de las ideas consideradas extranjeras.

Ciertamente, podemos concluir que la comprensión del concepto de desarrollo de los Aymaras y Quechuas refleja su entorno cultural, su lugar en la estructura social, las experiencias concretas que enfrentan todos los días, su identidad social y la forma en que perciben su realidad social y sus prioridades, como se ha sugerido en la Teoría de la Representación Social.

Como Moscovici (1984) y Jodelet (1989) confirman, el pensamiento colectivo y la reflexividad son los requisitos fundamentales para lo que llamamos la *identidad social*, en este caso la identidad Aymara y Quechua. En primer lugar, la identidad social implica el conocimiento del grupo y en segundo lugar, es el grupo que da a los modelos de un fondo común y el sentido común. Este conocimiento previo es específico y lleva a los miembros del grupo a posicionarse en un espacio discursivo común, como se refleja en los resultados de la comprensión de los Aymaras y Quechuas del concepto de desarrollo. Esta comprensión del concepto de desarrollo tiene algunas diferencias entre los Quechuas y Aymaras y similitudes y diferencias en comparación con las MDM y el IDH.

Starn 1991 (citada en la Copestake 2009) advierte a no esencializar la experiencia de las comunidades rurales. Por lo tanto, este estudio se lleva a cabo desde el punto de vista de la antropología posmoderna y rechaza los regímenes universales o teorías que intentan explicar otras culturas (Barrett 1996). Por lo tanto, este estudio no trata de generalizar la comprensión del concepto de desarrollo para todos los Aymaras y Quechuas, y mucho menos para otros grupos indígenas. La comprensión del concepto de desarrollo por Aymaras y Quechuas bien podría ser diferente en las zonas urbanas, por ejemplo. Temas que podrían ser abordados en futuros estudios.

Implicaciones de políticas

Se investigó la comprensión del desarrollo de algunas comunidades Quechuas y Aymaras y por lo tanto, permite una mayor comprensión de sus prioridades de vida a fin de mejorar su bienestar, lo que permite identificar las directrices para la aplicación de políticas para promover el bienestar de los mencionados grupos indígenas.

Bolivia se encuentra bajo una nueva Constitución que fue aprobada en un referéndum el 2008, que incorpora un nuevo marco jurídico y político. Por lo tanto, puede afirmarse que existe una necesidad de una mayor interrelación fluida entre el Estado y las redes sociales, empresas privadas y los nuevos movimientos sociales que ahora se plantean en las regiones y las comunidades (ONU, 2007)

Hay muchos puntos de vista sobre cómo llegar a la democracia y al desarrollo. Los esfuerzos se concentran en una mejor comprensión del papel político para el desarrollo y la ayuda a la cooperación en el desarrollo. (ONU, 2007).

Este estudio proporciona una nueva visión sobre la manera de promover el desarrollo basado en la comprensión de los pueblos indígenas, del desarrollo y a sus estrategias para llegar a lo que ellos entienden por *vivir bien en comunidad con su propia identidad cultural*. Es posible concluir que los resultados tienen importantes elementos para recomendaciones de políticas que promuevan el bienestar de los Quechuas y Aymaras. Los resultados son beneficiosos para sensibilizar a los responsables políticos sobre las opiniones y necesidades de desarrollo de las comunidades indígenas. Como los datos demuestran, los Quechuas y los Aymaras valoran también aspectos distintos del desarrollo de los que están implícitos en los MDM, que se analizarán a continuación en relación con las recomendaciones de políticas para promover el bienestar de estas comunidades.

Vivir en comunidad

Hay una necesidad de fortalecer las capacidades de las comunidades con el fin de mejorar su bienestar. Las comunidades Quechuas y Aymaras se basan en sus estructuras tradicionales (Ayllus, asambleas, consejo de ancianos). A través de estas estructuras de los pueblos indígenas, se toman las decisiones sobre los principios y las autoridades que se designe para la comunidad.

Por lo tanto, es muy importante tomar en cuenta estas estructuras de poder existentes y las estructuras de autoridad e incorporarlas a la planificación y aplicación de cualquier política o proyecto de desarrollo. También puede ser útil trabajar en la construcción de la capacidad de las estructuras indígenas, a fin de que puedan crear su propio desarrollo sobre la base de su cosmovisión.

La promoción de un desarrollo comunitario en lugar de uno con una visión individualista parece importante, sobre todo al abordar las culturas Quechua y Aymara.

Identidad cultural

Para que los grupos Quechuas y Aymaras puedan mantener su propia identidad cultural, es importante que la sociedad en general entienda, acepte y respete sus tradiciones. Es importante poner en práctica programas en las escuelas y los medios de comunicación que incluyan la riqueza cultural de los pueblos indígenas.

Tierras y recursos naturales

Los indígenas tienen una estrecha relación con el medio ambiente. La tierra es no sólo una fuente de ingresos a través de la agricultura, tiene también un profundo significado espiritual.

Es importante aplicar políticas que promuevan la sostenibilidad económica y la conservación del medio ambiente; hacer cumplir los derechos indígenas en lo que respecta a los recursos naturales en sus comunidades y tierras.

Servicios básicos

Se mencionó antes que los pueblos indígenas enfrentan una falta de servicios básicos en sus comunidades, por lo que es importante promover estos servicios a las comunidades

indígenas. Para hacer esto, es imprescindible que las comunidades indígenas participen en este proyecto, para que sus perspectivas culturales sean incluidas en estos servicios.

Desarrollo económico sostenible

El desarrollo económico sostenible es muy importante para las comunidades indígenas, ya que se enfrentan a pobres condiciones socioeconómicas. Por lo tanto, es crucial crear programas de desarrollo local que generen oportunidades en las zonas rurales.

Educación

La educación es percibida por los pueblos indígenas como un componente importante para mejorar sus condiciones de vida. La aplicación de un plan de estudios que incorpore los valores y la cultura indígena es vital en el mantenimiento de sus tradiciones y promover la educación.

El estudio ha mostrado la necesidad de un marco teórico y práctico más amplio del concepto de desarrollo, particularmente uno que incorpore las opiniones de las comunidades indígenas de Bolivia y sus necesidades para el desarrollo. El proceso de consulta con los pueblos Aymaras y Quechuas demostró el valor de la libertad, permitiendo que dichos grupos diseñen su propia lista de prioridades y objetivos, con el fin de mejorar su capacidad de desarrollarse. Al mismo tiempo, el estudio demuestra que las Metas de Desarrollo del Milenio y los Índices de Desarrollo Humano son limitados, ya que no reconocen las características colectivistas de estos pueblos y, de hecho, se centran en gran parte en términos individualistas de desarrollo pudiendo limitar la eficacia de la intervención de las agencias de desarrollo.

Referencias bibliográficas

- Apfel-Marglin (1998), *The Spirit of Regeneration (Andean Culture Confronting Western Notions of Development)*, PRATEC, Zed Books, New York.
- Araya Umanía S (2002), *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión [Social Representations: Theory's axes for discussion]*, Sede Académica, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
- Albó, Xavier (1996), *Poverty, development and indigenous identity. – Indigenous Development: Poverty, Democracy and Sustainability*, p.33-40. Inter-American Development Bank 1996.
- Andersen Lykke E. & Evia José Luis (2003), *The Effectiveness of Foreign Aid in Bolivia*, DFID and the Spanish Embassy in Bolivia. www.iisec.ucb.edu.bo/papers/2001-2005/iisec-dt-2003-10.pdf [cited on July 2007]
- Allen Tim and Thomas Alan (eds.) (2000), *Poverty and development into the 21st century*, Oxford University Press, Oxford
- Butz, D., Lonergan, S. and Smith, B. (1991), *Why international development neglects indigenous social reality*. Canadian Journal of Development Studies, Vol. XII, No. 1, 1991, p. 143-157.
- Banchs, M. (1988). *Cognición social y representación social [Social cognition and social representation]*. Revista de Psicología de El Salvador, VII, (30) 361-371.
- Barrett, S. (1996). *Anthropology: a Students Guide to Theory and Method*. Toronto: University of Toronto Press.
- Blaser Mario, Feit a Harvey, Mcrae Glenn, (2004), *In the way of development*, Zed books, London and New York
- Banchs, M. (1991). *Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación [Social Representations: study and applicability]*. Boletín de AVEPSO, (XIV), 3, 3-16.
- Barrett, S. (1996). *Anthropology: a Students Guide to Theory and Method*. Toronto: University of Toronto Press.
- Copestake J., (2004), *Watunakuy: Understanding Changes in Material, Social and Cultural Dimensions of Development in Peru and Beyond*. Bath University, Paper for the International Workshop on Researching Well-being in Developing Countries, Hanse Institute for Advanced Study Delmenhorst, Germany.
- Copestake J. and Camfield L. (2009), *Measuring Subjective Wellbeing in Bangladesh, Ethiopia, Peru and Thailand using personal life goal satisfaction approach*, University of Bath
- [Cowen](#) M. P. and [Shenton](#) R. W. (1996), *Doctrines of Development*, Routledge
- CRUZ, Alanguia, Bonifacio (2006), *Nueva ruralidad boliviana. Encuentros departamentales de mujeres productoras [New rural Bolivia. Women producers encounters]*. PIEB, Embajada de Francia, AMAQ. La Paz.
- Degregori C, (2000), *No hay país más diverso: compendio de antropología Peruana [There's no more diverse country: a compendium of Peruvian anthropology]*. Lima: Instituto de Estudio Peruanos.
- Easterly William (2006), *The White Man's Burden: Why the West's Efforts to Aid the Rest Have Done So Much Ill and So Little Good*, New York: The Penguin Press
- Eyben, R. (2006), *The Road Not Taken: International Aid's Choice of Copenhagen Over Beijing*, Third World Quarterly, 27(4), 595-608
- Gigler Björn-Sören (2005), *Indigenous Peoples, Human Development and the Capability Approach*, Paper for the 5th International Conference on the Capability Approach Knowledge and Public Action, 2005, Paris, France
- Gray-Molina, G. (2004), *Desigualdad en Bolivia [Inequality in Bolivia]*, Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE), Bolivia.
- Gough, I, McGregor J.A. and Camfield, L. (2007), *Theorising wellbeing in international development*. In Gough, I. and McGregor, J.A. (Eds) *Wellbeing in Developing Countries: From Theory to Research*. Cambridge: Cambridge University Press
- Healy, Kevin (2001) *Llamas, Weavings, and Organic Chocolate: Multicultural Grassroots Development in the Andes and Amazon of Bolivia*, Notre Dame, IN: Notre Dame University Press.
- Hulme David (2007), *The Making of the Millennium Development Goals: Human Development Meets Results-based Management in an Imperfect World*, University of Manchester

- Ignacio Ivan, (2006), Cano (Consejo Andino de Naciones Originarias), La sagrada dualidad y complementariedad de la pareja en la estructura social indígena y la toma de decisiones en los Andes [The sacred duality and complementarity in couples and decision making in the Andes] Ponencia presentada al Seminario sobre Gobernabilidad Indígena y Democracia en las Américas. Ottawa, Focal (Fundación Canadiense para las Américas) Available from http://www.focal.ca/pdf/Indigenous_seminar_s.pdf [cited July, 2007]
- Jodelet, Denise (2000), Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras [Social Representations: Socio cultural knowledge without borders], en Denise Jodelet y Alfredo Guerrero, Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales, México, UNAM, pp.7-30.
- Jodelet, Denise (1998), La representación social: fenómeno, concepto y teoría [Social Representations: phenomena, concepts and theory], en *Psicología social, Barcelona: Paidós*.
- Jodelet, P. (1989). Représentations sociales: un domaine en expansion. In *Les représentations sociales*, Paris: PUF, 31-61.
- Keeley, J. and Scoones, I. (2003) Understanding Environmental Policy Processes: Cases from Africa. London, Earthscan
- Moez Doraid (1997), Analytical Tools for Human Development, Human Development Report Office, retrieved from www.edpsg.org/cgi/go.pl?www.edpsg.org/Documents/Dp15.doc, [cited June, 2008]
- McGregor Allister (2007), Wellbeing and International Development: Promises and Pitfalls, Bath University
- McDougall Gay J, (2007), Minorities, Poverty and the Millennium Development Goals: Assessing Global Issues, *International Journal on Minority and Group Rights* 14
- Moscovici, S. (1984a), The phenomenon of social representations. En Farr, R., Moscovici, S. *European Studies in Social Psychology*. París, Francia: Cambridge. University Press.
- Olsen Wendy (2004), Triangulation in Social Research: Qualitative and Quantitative Methods can be really be mixed, In M. Holborn (Ed.) *Development in Sociology*, Ormskirk: Causeway Press, 103-121
- Oxfam (2008), National Change Strategy, Oxfam, Bolivia
- [Preston](#), Peter W (1996), *Development Theory: An Introduction to the Analysis of Complex Change*, Wiley-Blackwell.
- Rey, German (2002), *Cultura y Desarrollo Humano [Culture and Human Development]: Unas de las relaciones que se trasladan en pensar Iberoamérica*, Organización de Estados Iberoamericanos, Available from www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ricooao4.htm [cited January, 2009]
- Rengifo G, and Grillo E. (2001), *Criar y dejarse criar por la Vida [Raise and be raise by life]*. En Medina Javier, *La comprensión Indígena de la buena vida [The indigenous understanding of a good life]*, La Paz, ed. GTZ/ FAM Bolivia
- Sen, A, (1999), *Development as Freedom*, New York: Knopf Press
- Taylor John (2007), *Indigenous Peoples and Indicators of Wellbeing: Australian Perspectives on United Nations Global Frameworks*, Centre for Aboriginal Economic Policy Research, The Australian National University
- UN, (2004), *The third report of the progress of the Millennium Development Goals*, UN, Bolivia.
- UN, 2006, *Meeting the challenges of a changing World*, Kofi Annan, UN, New York
- Valenzuela, Rodrigo (2004), *Inequidad, ciudadanía y pueblos indígenas en Bolivia [Equity, citizenship and indigenous communities in Bolivia]*, Social Policies Series N° 83, Santiago de Chile, ECLAC
- Wagner Diana, (2008), *2000 Millennium Development Goals*, Iowa University, (<http://www.uiowa.edu/ifdebook/faq/MDG.shtml>), [cited February, 2009]